

RESEÑA DE LIBROS

HAROLD KARR CHARLESWORTH, *The Economics of Repressed Inflation*, George Allen & Unwin, Ltd., Londres, 1956, 126 páginas.

Son raros los autores que con material para escribir un libro voluminoso tienen la honradez científica de reducirlo a lo que tiene de verdaderamente nuevo e interesante. No obstante, a la larga este rasgo los compensa con creces y los méritos de sus pequeñas obras se hacen públicos, convirtiéndose en aportaciones clásicas a la literatura económica. En cierta medida esto es lo que ocurre y ocurrirá con el trabajo de Charlesworth. Basta la lectura de algunas páginas de su obra para comprobar que si hubiera querido podría haberse extendido ampliando la exposición, por medio de exámenes retrospectivos y estudios de otras aportaciones que nadie le hubiera criticado y, sin embargo, no nos ofrece más que la quintaesencia de sus razonamientos. Aunque sólo fuera por estas razones estaría justificado dedicarle algunas líneas como tributo de simpatía. La reseña de este tipo de obras es sumamente difícil, no es necesario explicarlo en detalle después de lo dicho: rara es la página que no contiene ideas nuevas dignas de atención y comentario. Me atrevo a afirmar que en las ciento veintiséis páginas de la obra se pueden encontrar, por lo menos, otros tantos temas para tesis doctorales verdaderamente originales, aunque plagadas de dificultades por su misma originalidad.

Sin embargo, la obra presenta un serio error de apreciación: el autor no parece haberse dado cuenta de toda la importancia del tema que tenía entre manos. El lector avisado comprenderá lo que quiero decir con sólo el siguiente comentario: bastaría haber completado el análisis considerando al capital como factor escaso (en abscisas, en el caso de las representaciones gráficas), para que el libro se convirtiera en una primera aproximación a una teoría general de la inflación reprimida. Esta limitación es reflejo, como suele ocurrir, de que el autor tiene en la mente un problema y un momento concretos: la situación de la economía inglesa en los años

de guerra y de posguerra (1). Aunque al estudiar dicha situación el autor establece un aparato teórico que es el que, en mi opinión, justifica la importancia de su trabajo, no llega a ver con claridad todo el alcance de sus propios hallazgos. Por ejemplo, la obra podría haber ganado generalidad al tratar la inflación reprimida en los casos de desarrollo económico insuficiente. Así, tendríamos un análisis de los fenómenos característicos de la inflación reprimida con escasez de mano de obra y escasez de capital real y sólo quedaría el estudio de los aspectos monetarios del estado de estancamiento que, por otra parte, ya ha sido tratado en forma más o menos satisfactoria por multitud de autores.

Una ventaja más de esta investigación consiste en haber seguido el único esquema lógico aceptable: antes de enfrentarse con un problema empírico concreto el autor prepara un modelo teórico y el instrumental que necesita para estudiarlo a fondo (2).

En el capítulo I, ofrece el autor, otro mérito de la obra (3), "su definición del concepto implícito en el carácter reprimido; "...se produce una inflación reprimida cuando el gobierno interviene directamente en el funcionamiento del sistema de racionamiento y en la función distributiva del sistema de precios por medio de controles" (pág. 14). Como vemos, la situación práctica que pretende analizar el autor le hace adoptar una definición demasiado estrecha del problema que estudia. Sin embargo, algo paradójicamente, esto no afecta a la calidad de la obra (4). No es este el lugar para proponer otra definición, pero era necesario señalar que aunque el autor explica lo que ha de entenderse por el carácter reprimido del fenómeno, no da una definición completa de "inflación reprimida" que es lo que debería haber hecho. Si el autor cree que no es necesario definir la inflación por existir ya alguna definición que considere adecuada, poco trabajo le hubiera costado completar la con-

(1) El éxito de la planificación económica inglesa en la época de guerra y posguerra es hoy día un hecho reconocido (esta obra viene a confirmarlo). No ocurría lo mismo en 1951, cuando escribí un trabajo sobre la estructura económica de Inglaterra. Véase CARLOS MUÑOZ LINARES, *Inglaterra, en Estudios sobre la unidad económica de Europa*, Espasa Calpe, S. A., Madrid, 1953.

(2) He aquí el esquema metodológico que deberían seguir las tesis doctorales, logrando así los dos objetivos fundamentales de estos primeros ensayos: demostrar un dominio aceptable de la teoría y capacidad para aplicarla a casos empíricos definidos.

(3) Mérito teniendo en cuenta la inveterada costumbre de entrar en el estudio de un problema sin definirlo.

(4) A esta altura es necesario insistir sobre la necesidad de enfrentarnos con la tarea de establecer una tipología completa y rigurosa de los fenómenos inflacionistas: las expresiones "espiral inflacionista" e "inflación galopante", entre otros, han dejado de estar a la altura de las circunstancias.

ceptualización de la situación económica que pretende estudiar. En resumen, siendo éste el único descuido metodológico que encontramos en el libro no es necesario insistir. Supongamos nosotros también que con la definición que nos da Charlesworth del carácter reprimido y con la idea que tenemos de "inflación" podemos seguir adelante. Esto es posible porque a la definición citada añade nuestro autor que la inflación reprimida está caracterizada por dos condiciones que podemos resumir del modo siguiente: 1) existencia de una demanda monetaria excesiva, y 2) presencia de medidas de política económica para impedir que esta demanda influya en los precios de los mercados de factores de la producción y bienes de consumo (5).

Antes de entrar en el comentario detallado de los diversos capítulos del libro debemos señalar que en el primero (en realidad es una introducción), el autor afirma que pretende efectuar "un análisis de los diferentes objetivos que puede perseguir la política fiscal" (pág. 15). Nada se dice de la política monetaria, aunque se trata de ella en el texto. Aquí sí es obligado hacer una crítica sin paliativos, el problema del comercio exterior y sus relaciones con los problemas monetarios nacionales escapa por completo a la atención del autor y, tratándose de un estudio que podría describirse como un examen de la situación económica de Inglaterra de 1939 a 1945, esto resulta imperdonable, tanto desde el punto de vista teórico como desde el práctico.

Charlesworth divide el capítulo II del libro en dos partes: 1) el problema durante el período bélico, y 2) el problema en la posguerra. En lugar de estos títulos yo leo, y aconsejo al lector español que también lo haga: 1) el problema en las fases iniciales de la industrialización, y 2) el problema durante la segunda fase del proceso de industrialización. Basta sustituir "guerra" por "industrialización" para comprender lo que hemos dicho: no se trata únicamente de un estudio sobre la economía de la inflación reprimida en Inglaterra, sino de una aportación de interés general. Valga como muestra el siguiente ejemplo: "Una economía de libre cambio que se dedica plenamente a la industrialización (guerra) debe alterar en forma drástica su orientación. En un principio la economía está orientada hacia la demanda de bienes de consumo y no hacia las necesidades del gobierno para la industrialización (guerra). La demanda de bienes de consumo encuentra expresión monetaria en los

(5) Ahora es bien patente el carácter incompleto de la "definición" de CHARLESWORTH: va a estudiar las situaciones en que la demanda monetaria es excesiva, sin tratar de la oferta. Aquí también encontramos que el desliz metodológico no afecta a la calidad del trabajo porque, en realidad, algo dice en el texto.

ingresos de los factores de la producción. Los bienes y servicios se distribuyen a los dictados del sistema de precios, que constituye el único mecanismo que raciona la oferta de los factores de la producción y de los bienes de consumo. Es inútil tratar de depender del sistema de precios al producirse el aumento de la demanda de factores de la producción para producir bienes y servicios que han de consumirse en el proceso de industrialización en la (guerra), ya que tal demanda sólo se relaciona con los ingresos disponibles de los factores por medio de operaciones fiscales y emisiones de deuda. Hay que romper el eslabón que existe entre la renta percibida por los factores de la producción y su gasto para satisfacer necesidades de consumo”.

En este segundo capítulo brilla por su ausencia el análisis formal, pero sobresalen la perspicacia y el conocimiento de la situación. El lector puede practicar la lectura entre líneas y, si quien lee es ducho en la materia, se le aclararán muchas características de la política económica española de los últimos años: el papel del tipo de interés, la preferencia por la liquidez del sector público, la propensión al consumo de la clase trabajadora, el ahorro voluntario e involuntario y sus propensiones correspondientes, la eficacia de los controles directos e indirectos, etc.

La segunda parte del capítulo: “problemas de la posguerra” (segunda fase de la industrialización) es, según creo, de provechosa lectura para quienes se preocupen por lo que puede ocurrir en España en un futuro más o menos lejano, a pesar de que el problema de la redistribución de la mano de obra sería muy diferente. Una vez concluidos los planes de la primera fase de industrialización parte de la mano de obra que ha intervenido en ellos tendrá que volver a ocupaciones no industriales y si en el intervalo no se procura la expansión de las actividades agrícolas el problema no dejará de presentar una cierta gravedad y no por lejano debe dejar de tenerse en cuenta.

El capítulo III, titulado “La oferta de factores en condiciones de inflación reprimida”, 18 páginas, condensa un análisis tan profundo y acertado que hace añorar la “teoría” a los que estamos ocupados en cuestiones “prácticas” y es un buen ejemplo de acierto metodológico. Hay que advertir que desde un principio, y en esta obra principio equivale a media página, entramos en un denso estudio basado en curvas de nivel de la oferta de mano de obra, con supuestos implícitos de mini-max que no creo asequible a gran número de lectores.

Por primera vez en la literatura económica contamos con un examen bastante completo sobre la conducta de la mano de obra ante una situación de demanda reprimida. Como si esto fuera poco el autor pasa a utilizar familias de curvas de indiferencia para es-

tudiar las interrelaciones que se producen entre los dos factores más importantes de la producción, pero sólo trata, como ya hemos señalado, de la escasez de mano de obra. El fenómeno de la inhibición de los costes (6) se deduce inmediatamente y los máximos condicionados se convierten en simples máximos y la producción adquiere caracteres extraeconómicos.

El capítulo IV está dedicado a estudiar las reacciones de los consumidores ante la inflación reprimida, aplicándose el mismo método que en el anterior y contiene razonamientos de importancia fundamental, por profundos y originales, sobre el fenómeno de los embotellamientos.

El capítulo V, 6 páginas (!) resulta en verdad demasiado conciso ya que trata, nada menos, que de la distribución de los factores de la producción en una economía con inflación reprimida. La dificultad de la lectura de este capítulo aumenta con las constantes referencias al análisis gráfico de los anteriores (7).

En el capítulo VI se trata de la situación de la industria en condiciones de inflación reprimida con una altura y rigor similar al de los anteriores, haciendo hincapié especial en cinco factores fundamentales: 1) la inelasticidad de la oferta de trabajo en función de los incentivos monetarios; 2) la necesidad de recurrir a factores menos productivos para mantener el volumen de la producción; 3) la creciente influencia de los embotellamientos; 4) el aumento de la unidad de coste a que da lugar la imposibilidad de mantener condiciones óptimas, y 5) la influencia de las demandas de aumentos de salarios. El ejemplo del racionamiento de los huevos que ocupa tres páginas, en un capítulo de diez, no merece sin duda el espacio que el autor le ha dedicado y tiene un sabor muy especial de los años bélicos en Inglaterra.

El capítulo VII, cuatro páginas y media(!), aunque no deja de tener interés histórico, también es una reminiscencia de épocas pretéritas, aunque podría haberse actualizado estudiando el mercado negro en relación con los controles estatales de los países que persiguen la industrialización a ultranza.

En el capítulo VIII la inflación reprimida deja de ser, como era lógico, un fenómeno económico para convertirse en una forma de política económica que adoptan los gobiernos al comprobar la ineficacia a corto plazo de las políticas monetarias y fiscal (y, a pesar de todo su título, que justifica el contenido, es "La importancia de la política fiscal"). En general, el autor parece no confiar mucho

(6) Ponga el lector al capital en abscisas y aplique las conclusiones a España.

(7) Como ejercicio práctico aconsejamos al lector que aplique al análisis gráfico los cambios de los variables y los constantes que se estudian en este capítulo.

en estas medidas de política económica, pero hay que tener en cuenta que en sus razonamientos se refiere exclusivamente a Inglaterra donde la estructura del sistema fiscal está caracterizada por una gran progresividad. En el caso de otros países que tienen un aparato fiscal más atrasado la política fiscal es un instrumento de importancia fundamental. En último término todo el problema es cuestión de cálculo económico. No obstante, el mismo autor concede importancia a esta política por su influencia sobre los modelos de gasto, consumo e inversión. El hecho de que este capítulo trate sólo de la situación inglesa nos excusa de dedicarle un comentario más amplio, aunque como tal es digno de grandes elogios.

Pasamos al capítulo IX, en realidad último de la obra, en el cual presenta Charlesworth una serie de conclusiones que reflejan la utilidad del sistema teórico que ha utilizado y, aunque una vez más se sigue tratando únicamente de Inglaterra, la lectura sirve para comprobar la importancia del libro.

Por último, el autor ha añadido un último capítulo que es una actualización de los problemas estudiados en el cuerpo del texto y que abarca la situación económica inglesa de 1950 a 1954. En cuatro de sus once páginas hace referencia a la balanza de pagos y su relación con la inflación reprimida y, como era natural, no se ve bien la relación con el resto del estudio. En esto encontramos una comprobación de lo que suele ocurrir cuando se adopta una metodología adecuada y luego se abandona. Si Charlesworth hubiera seguido una concatenación lógica habría estudiado en cada capítulo la influencia del comercio exterior, o mejor dicho, habría aplicado a su análisis un modelo abierto y no sería necesario haber incorporado a la obra esta especie de apéndice.

Volvemos a insistir en que se trata de una verdadera aportación a la literatura económica y que, hasta la fecha, no existe nada más completo sobre la inflación reprimida, como fenómeno y como forma de política económica. Por esto, Douglas, el hijo del autor a quien está dedicada la obra, tiene sobradas razones para estar orgulloso y si alguna vez ofrece un trabajo a su padre, tiene en éste una rica cantera de buenos ejemplos, de rigor y honradez científica.

CARLOS MUÑOZ LINARES

JOSÉ ACISCLO CASTEDO y HERNÁNDEZ DE PADILLA, *Referencias históricas y comentarios sobre la economía arancelaria española*. Madrid, 1958, 437 págs. 150 ptas.

He aquí una obra francamente interesante para los economistas españoles. Sin embargo, he aquí una obra con profundos errores económicos. Conviene aclarar esta aparente paradoja.

Cuando se aborda este libro de Castedo buscando en él una perfecta precisión científica, el lector se siente defraudado. Una obra escrita en 1958, sobre la economía arancelaria española donde trabajos ya tan clásicos como el de *Economía Hispana*, de Perpiñá o los estudios sobre la valoración de nuestro comercio exterior verificados por el Profesor Valentín Andrés Álvarez ni se han comultado ni se citan siquiera, en que los criterios sobre el proteccionismo nacional de Flores de Lemus ni son mencionados, en donde se sigue empleando como texto indiscutible la tan superada obra de Pugés, parece convidar a su condena. Si a esto se suma que no se manejan adecuados conocimientos sobre la teoría económica en general y en particular sobre la del comercio exterior, que la visión histórica es sustituida muchas veces por una mera recopilación de fechas y datos, sin análisis alguno de las fuerzas sociales que mueven las palancas de la política arancelaria, parece lógico suponer que el comentario crítico habrá de ser negativo.

Por el contrario me encuentro más bien inclinado a conceder una alta calificación a este libro. Su autor es hijo de don Sebastián Castedo y Palero que desempeñó vitales cargos en la dirección de la economía española; él mismo ha escalado altos puestos como funcionario del Cuerpo técnico de Aduanas. Dos generaciones viviendo de cerca el desarrollo de la cuestión arancelaria en nuestra Patria tienen que dejar un rico remanso de recuerdos, de datos acumulados. ¿Debe renunciarse a estructurar con ellos un volumen por carecer de una más amplia formación histórica, económica o sociológica? A mi juicio, rotundamente, no.

La historia económica del siglo XX español se encuentra aún por escribir en muchas—en casi todas—sus partes esenciales. Quien tenga materiales útiles será bienvenido por la ciencia.

Castedo los aporta, desde luego. A algunos podrán parecer farragosos, por ejemplo, los capítulos XI a XV. Quien se preocupe por la historia económica de la Dictadura los leerá con agradecimiento y mucho fruto. Un especialísimo interés, para la historia de la II República, ofrece, por ejemplo, el capítulo XIX—con

mucho, el mejor literariamente, al escribir el autor más cerca de tono de unas *Memorias*—donde también aparecen curiosas referencias al naciente movimiento falangista. ¿Y cómo no ha de agradecer un futuro historiador del Fomento del Trabajo Nacional los datos de las páginas 414-415?

Errores, apasionamientos, quedan pues, ocultos con esta gran aportación documental. Ojalá su decisión—pues para estos trabajos se precisa de mucha valentía y de mucho amor al trabajo—sea imitada por más de uno entre nuestros veteranos altos funcionarios. Multitud de acontecimientos económicos que transformaron la vida española a lo largo del siglo XX podrán ser juzgados más adecuadamente si cunde el valioso ejemplo de Castedo.

JUAN VELARDE FUERTES

MAURICE GIRAULT: *Initiation aux Processus Aléatoires*, Dunod, París, 1959, 110 págs.

El Director del Instituto de Estadística de la Universidad de París, George Darmon, dirige la colección "Probabilités, Statistique, Recherche operationnelle"; ya apareció un libro de Probabilidades —sección A de la colección—: "Ensembles mesurables et probabilisables"; otro de Estadística Matemática —sección B—: "Analyse de variance et plans d'expérience"; y, por último, la sección C, de Investigación Operacional, se inaugura con el que es el objeto de esta recensión.

Como dice Bartlett —al comenzar su "Introduction to Stochastic Processes"—, la teoría de los procesos estocásticos puede considerarse como la parte "dinámica" de la Estadística Matemática, y esta razón justifica el interés y la esperanza que los economistas han depositado en el desarrollo de esta rama científica de los Métodos estadísticos; ahora bien, en primer término, el estudio de los "procesos estocásticos" incluye muchas cuestiones que por razones bien distintas son de escasa o nula posibilidad de aplicación, pero, sobre todo, el aparato matemático y estadístico que emplean los tratadistas más conocidos de la materia —Doob, Bartlett, Levy, Cramer, Wold, etc.— lo hace casi ininteligible para la mayor parte de los economistas.

A mi juicio, la principal ventaja de la publicación de M. Girault reside en el hecho de que su "Initiation aux Processus Aléatoires" puede comprenderse fácilmente por un economista que haya seguido un curso de Estadística del mismo nivel que el que

se exige a los alumnos de tercer curso de la Facultad de Ciencias Económicas de Madrid, y en virtud de mis consideraciones del párrafo anterior este hecho nos obliga a dar cuenta a los lectores de esta Revista de la aparición del trabajo que se reseña.

También es elogiable la selección de cuestiones incluidas en la obra; en efecto, se comienza con una introducción elemental de la noción de "proceso aleatorio"; el buen sentido didáctico del autor se pone de manifiesto en esta "Introducción" al presentar tres cuestiones tales, que en cada una de ellas ha de investigar la ley probabilística del sistema y el óptimo económico y que conducen de manera sencilla al concepto de proceso aleatorio.

Los tres capítulos siguientes están referidos al proceso de Poisson; las distribuciones Gamma, Beta y de Poisson constituyen casi todo el conocimiento estadístico que exige su comprensión. Tras describir el proceso como sucesión de intervalos aleatorios independientes de distribución Gamma y con distribución de Poisson para los sucesos que se producen en un intervalo de tiempo dado, presenta el autor distintos resultados diferentes a la distribución de Poisson y a otras distribuciones —tales como las de Beta, familias de distribuciones Gamma, etc.— y dedica el último de estos capítulos a estudiar algunas aplicaciones directas del proceso de Poisson.

Los capítulos restantes, salvo el último, están dedicados a estudiar algunos problemas de la "Teoría de Colas". Como es bien sabido, desde que Erlang investigó —hace cincuenta años— sobre un problema de comunicaciones telefónicas, se han empleado diversas técnicas matemáticas y estadísticas para resolver otros problemas análogos: embotellamiento de comunicaciones telefónicas, de alimentación y averías de máquinas, etc., hasta dar lugar a una parte interesante de la moderna "Investigación Operacional"; sin embargo, el carácter de "proceso estocástico" que presenta este tipo de problema ha permitido sistematizarlos de una manera más científica, y aunque M. Girault no realiza un tratamiento muy completo de la cuestión, desde el punto de vista de la "Teoría de los Procesos Estocásticos" considero que consigue una buena aportación para iniciarse en esta técnica, de tan gran interés para los economistas; la terminología empleada no es tampoco la que —procedente de la Estadística Actuarial— está muy extendida entre los estadísticos.

El último capítulo —que se titula "Conclusión"— podría ser el primero de un manual corriente de "Procesos Estocásticos" y, en efecto, en su comienzo dice el autor:

"Quisiéramos generalizar aquí la cuestión viendo cómo se puede definir un proceso de una manera general; se-

ñalar las particularidades que puedan presentarse y que permitan simplificar el estudio. En una palabra, quisiéramos dar algunas breves indicaciones a los lectores que deseen seguir el estudio de los procesos estocásticos."

A continuación se define el "proceso"; se establece el concepto de "función aleatoria" y se tratan, en forma concisa, algunos procesos sencillos: Cadenas y procesos de Markov, procesos de crecimientos independientes y procesos regenerativos.

En un "Apéndice" se comentan algunos ejercicios propuestos en el texto y se incluyen once tablas de gran valor para la resolución de problemas corrientes de la Teoría de Colas.

Aunque en general la publicación está bien cuidada, en cuanto a posibles erratas, se encuentran algunas incorrecciones en la sección dedicada a notaciones y formulario: falta el signo "igual" al definir la función de distribución; se define la función característica en lugar de la esperanza matemática y no se aclara qué es respecto al origen el momento de orden h que se define.

Se encuentran también algunas faltas de rigor, fácilmente subsanables, a través del texto, pero estas minucias se compensan con exceso por las virtudes que encierra la obra: sencillez y amenidad, principalmente; dos características muy difíciles de conseguir en una publicación sobre "procesos aleatorios".

ANGEL ALCAIDE INCHAUSTI

Revista de Estudios Políticos

(BIMENSUAL)

Estudios - Notas - Mundo hispánico - Recensiones - Noticias de libros - Revista de revistas - Bibliografía

Consejo de Redacción:

EMILIO LAMO DE ESPINOSA

Director del Instituto de Estudios Políticos

CARLOS OLLERO GÓMEZ

Subdirector del Instituto de Estudios Políticos

JOSÉ CORTS GRAU, LUIS DíEZ DEL CORRAL, MANUEL FRAGA IRIBARNE, JESÚS F. FUEYO ALVAREZ, ENRIQUE GÓMEZ ARBOLEYA, JOSÉ ANTONIO MARAVALL CASESNOVES, ADOLFO MUÑOZ ALONSO, MARIANO NAVARRO RUBIO, CARLOS RUIZ DEL CASTILLO, LUIS SÁNCHEZ AGESTA, ANTONIO

TOVAR LLORENTE

Secretaría de Redacción:

SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO

SUMARIO DEL NUMERO 101

(Septiembre-Octubre 1958)

ESTUDIOS Y NOTAS:

LUIS LEGAZ LACAMBRA: "Legalidad y legitimidad".

SEIZO OHE: "El futuro político del Japón".

CARLOS ALONSO DEL REAL: "Las más antiguas formas de mando".

M. AGUILAR NAVARRO: "Aspectos generales del control internacional".

SALUSTIANO DEL CAMPO: "Grupos pequeños y organización informal".

CAMILO BARCIA TRELLES: "El ayer, el hoy y el mañana internacionales".

MUNDO HISPANICO:

ERNESTO GIMÉNEZ CABALLERO: "El día de las Américas".

RECENSIONES Y NOTICIA DE LIBROS.—REVISTA DE REVISTAS.

BIBLIOGRAFIA DE DERECHO POLITICO Y CONSTITUCIONAL.

Precios de suscripción anual:

España y Territorios de Soberanía española	120,—	ptas.
Portugal, Iberoamérica, Filipinas y Estados Unidos ...	150,—	"
Otros países	200,—	"
Número suelto	40,—	"

INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS

Plaza de la Marina Española, 8.—(MADRID-ESPAÑA).

Revista de Estudios Políticos

(BIMENSUAL)

Estudios - Notas - Mundo Hispánico - Recensiones - Noticias de libros - Revista de revistas - Bibliografía.

Consejo de Redacción:

EMILIO LAMO DE ESPINOSA

Director del Instituto de Estudios Políticos

CARLOS OLLERO GÓMEZ

Subdirector del Instituto de Estudios Políticos

MANUEL CARDENAL IRACHETA, JOSÉ CORTS GRAU, LUIS DíEZ DEL CORRAL, MANUEL PRAGA IRIBARNE, JESÚS F. FUEYO ALVAREZ, ENRIQUE GÓMEZ ARBOLEYA, JOSÉ ANTONIO MARAVALL CASESNOVES, ADOLFO MUÑOZ ALONSO, MARIANO NAVARRO RUBIO, CARLOS RUIZ DEL CASTILLO, LUIS SÁNCHEZ AGESTA, ANTONIO TOVAR LLORENTE.

Secretaría Técnica: SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO.

SUMARIO DEL NUMERO EXTRAORDINARIO 102-103:

(Noviembre-Diciembre 1958; Enero-Febrero 1959)

Dedicado a la

TERMINOLOGIA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

con una *Introducción*, por ENRIQUE GÓMEZ ARBOLEYA, y los siguientes apartados:

Administración Pública - Antropología social - Ciencia política -

Derecho - Economía política - Psicología social - Sociología.

"El ayer, el hoy y el mañana internacionales", por CAMILO BARCIA TRELLES.

MUNDO HISPANICO:

PABLO A. RAMELLA: "Panorama constitucional argentino".

RECENSIONES Y NOTICIAS DE LIBROS.—REVISTA DE REVISTAS.

BIBLIOGRAFIA SOBRE EL COMUNISMO, por JORGE XIFRA HERAS.

Precios de suscripción anual:

España y Territorios de Soberanía española	120,—	ptas.
Portugal, Iberoamérica, Filipinas y Estados Unidos ...	150,—	"
Otros países	200,—	"
Número suelto	40,—	"

INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS

Plaza de la Marina Española, 8.—(MADRID-ESPAÑA).

SERVICIO GRATUITO DE EXTRACTOS DE ARTICULOS DE REVISTAS EXTRANJERAS EN MATERIA DE ECONOMIA

La Biblioteca de la Universidad de Madrid ofrece, gratuitamente por correspondencia a los estudiosos y a cuantos trabajan en el campo de la Economía y sus ciencias auxiliares, información, en forma de extractos, de los artículos publicados en todo el mundo en Revistas extranjeras de la especialidad mencionada, seleccionados y redactados por especialistas de alto nivel, peritos en documentación.

La Biblioteca mantiene sus ficheros de extractos al día a disposición del público, integrados ya por más de cincuenta mil fichas clasificadas por materias de lo publicado desde el año 1950.

Para solicitar la información dirigirse al señor don Javier Lasso de la Vega, Director de la Biblioteca Universitaria de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales, calle de San Bernardo, 49.

ECONOMIA POLITICA

Tome XII, n° 4.

octobre-décembre 1958.

ECONOMIE APPLIQUEE

Théorie Monétaire - II.

- J. DENIZET: La part des phénomènes monétaires dans le modèle de Keynes et dans les modèles de comptabilité économique (préface de CL. GRUSON).
- L. GANCEMI: Les idées monétaires depuis 1945.
- R. HICONNET: Reflexions sur la zone sterling.
- M. PENOUIL: Quelques aspects de la politique d'aménagement du territoire (Cahier 70).
- S. WICKAM, E. DEUTSCH, J. MONTEIL: L'exploration commerciaux (Cahier 71).
- R. TRIFFIN, J. DESMYTTERE, J. P. HAYES, J. K. WRIGHT: Contributions à l'étude de l'économie européenne (Cahier Série R. n° 3).
- L. COUFFIGNALD, D. et A. GABOR, C. B. GIBBS, A. W. PHILIPPS, Cybernétique et Economie (Cahier Série N, n° 2).

ECONOMIE APPLIQUEE et CAHIERS DE L'INSTITUT DE SCIENCE ECONOMIQUE APPLIQUEE

Directeur, François PERROX; Secrétaire Général, H. BONJOUR.
(I.S.E.A., 35, boulevard des Capucines.—PARIS - 2ème).



Precio: 70 Pesetas